Copa América: La Argentina juega ante Paraguay y busca goles para recibir el diploma de finalista

30/06/2015



A la ciudad que se identifica con sus numerosas universidades llega esta Argentina que aprobó algunas materias futbolísticas y tiene deberes pendientes. La Copa América ingresa en una etapa de exigencia similar a la de una casa de altos estudios. El seleccionado esperaba hoy un examinador distinto, llamado Brasil, pero su escuela, la más afamada del mundo, está en crisis, ya no da cátedra. En su lugar habrá alguien al que pocos imaginaban recibido de semifinalista, Paraguay, pero que representa de alguna manera lo que está siendo el torneo: se sigue en carrera raspando un aprobado, con la nota justa, sin necesidad de saberse todas las bolillas. La Argentina y Paraguay ya se enfrentaron en el debut de ambos en el Grupo B, cuando el equipo de Gerardo Martino tuvo un primer tiempo en el que enseñó cómo se controla el juego, y una segunda etapa en la que se tomó un recreo demasiado largo, que le costó el empate 2-2.

A las 20.30, en un estadio que lleva el nombre de la primera alcaldesa de la ciudad (Ester Roa), la Argentina intentará llegar a la final de un campeonato que obtuvo 14 veces (una menos que Uruguay, el máximo ganador) y en el que fue segundo en 12 oportunidades. El seleccionado tendrá otra chance para resolver la contradicción que lo persigue: abundante en juego, escaso en eficacia; domina los partidos desde la posesión, pero no lo logra desde el resultado, se condena a ventajas cortas que a la larga lo llevan a algún tipo de sufrimiento o intranquilidad. Justamente fue contra Paraguay cuando había conseguido una diferencia apreciable, de dos goles, que dilapidó en el segundo período.

Cuesta explicar que un plantel que tiene a Messi, Agüero, Di María, Higuaín y Tevez sea el equipo con menos goles a favor (4) entre los cuatro semifinalistas. Es raro escucharle a Leo una expresión que refleje su impotencia

dentro de la cancha, donde suele gobernar con una autoridad devastadora para los rivales, pero tras el increíble cabezazo que le tapó el arquero colombiano Ospina tuvo palabras de resignación: "Es increíble lo que me cuesta hacer un gol con la selección".

Martino no se inquieta. Dijo que a Messi lo ve "bien" y, aunque reconoció que el seleccionado arrastra un déficit en la definición, que las cuentas le dan "en rojo", no se internó en justificaciones muy profundas. Adhirió a la teoría que ya esbozó Javier Mascherano, que la falta de gol es "una cuestión de casualidad". Que en algún partido entrarán todas o varias de las situaciones de gol que abortan los arqueros, devuelven los palos o se van por centímetros.

Martino alinearía por tercera vez en cinco cotejos al equipo de memoria, el que resiste cualquier debate aunque su eficacia sea baja, y al que también hay que reconocerle la capacidad para no recibir goles en los últimos tres partidos. El último se lo marcó Paraguay, Lucas Barrios, cuando quedaba un minuto para los 90. No es descabellado afirmar que en ese partido sentó las bases de lo que fue su campaña posterior. Sobre todo en lo anímico, por lo que significó revertir un 0-2 contra el principal candidato al título, y desde las correcciones que hizo el Pelado, que abandonó el 4-5-1 del primer tiempo, con Haedo Valdez casi de 3 bis. A Ramón no le quedó otra que soltar amarras y terminó encontrando un equipo más ofensivo y creativo con el ingreso de Derlis González, que a sus 21 años fue señalado por Martino como "uno de los más destacados de la última camada" de jugadores paraguayos.

Seguramente, esta noche Paraguay no planteará un partido tan conservador, se animará más, desde los nombres y la disposición en el campo, como lo hizo frente a Brasil, al que le empató y lo apuró antes de llegar a la definición por penales. Tendrá una baja muy importante, la del desgarrado Néstor Ortigoza, que con su toque y pausa ordena la salida del equipo. Pero este Paraguay no es de lamentarse, recuperó el espíritu combativo que con el que históricamente se hizo respetar.

Se enfrentaron hace 17 días, pero no hay dos partidos iguales, y mucho costará que se repitan dos tiempos tan contrastantes. Martino dijo que todavía nadie lo convenció de que jugar con dos N° 9 (Higuaín y Tevez) cuando el cotejo estaba 2-1 fue una temeridad innecesaria. De todas maneras, ese encuentro fue en el que la Argentina dejó más dudas, que luego fue disipando. Hoy tiene la revancha contra Paraguay y le hará falta una producción más completa que la de aquel 13 de junio para que de la universitaria Concepción salga con el diploma de finalista.

Probables formaciones

Argentina: Sergio Romero; Pablo Zabaleta, Ezequiel Garay, Nicolás Otamendi, Marcos Rojo; Lucas Biglia, Javier Mascherano, Javier Pastore; Lionel Messi, Sergio Agüero y Angel Di María. Director técnico: Gerardo Martino.

Paraguay: Justo Villar; Bruno Valdez, Paulo Da Silva, Pablo Aguilar, Iván Piris; Derlis González, Víctor Cáceres, Richard Ortiz, Edgar Benítez; Roque Santa Cruz y Nelson Haedo Valdez. Director técnico: Ramón Díaz.

Arbitro: Sandro Ricci.

Estadio: Ester Roa, de Concepción.

Hora: 20.30